

LA NUEVA APUESTA DEL CORREÍSMO

ALBERTO DAHIK ARRIBA AL PAÍS CON EL APOYO POLÍTICO DE RAFAEL CORREA Y SE PODRÍA CONVERTIR EN UNA FIGURA DE APOYO PARA SU CAMPAÑA.

En este inicio de la campaña con miras al 2013, queda claro que el gobierno hará uso de todas sus maniobras para seguir en el poder. Reivindicar a quien se considera como uno de los coautores de la “larga y oscura noche neoliberal” es una muestra de ello. Facilitar el regreso de Abdalá Bucaram también pudiera reafirmar esa idea. Todo indica que la figura de Alberto Dahik y el apoyo del Partido Roldosista Ecuatoriano (PRE) pudie-

ran ser dos soportes en el camino que la revolución ciudadana ha iniciado en busca de la reelección de su líder. Una revisión histórica y política deja a la vista que el actual gobierno, luce sólo como un eslabón más en la cadena de poder que ha manejado al Ecuador durante las últimas décadas.

En el año 2005, el catedrático Felipe Burbano de Lara escribía que “la política ecuatoriana cambiará cuando sus líderes abandonen el falso sentido de heroicidad que proclaman”. Se refería

al pasado de caudillos y discursos de promesas de cambio, que abundaban en la historia del país. No obstante, el gobierno de la revolución ciudadana muestra toda la evidencia de que esa situación no ha cambiado. Rafael Correa, el mayor crítico del caótico pasado político, es también el gran patrocinador de la vuelta de Alberto Dahik, uno de los mejores representantes de esa etapa oscura del Ecuador. La larga relación que une a ambos personajes, deja a la vista que son más sus

ALBERTO DAHIK a su arribo al Ecuador, el 22 de diciembre pasado. Varios medios de comunicación lo esperaron en las afueras del aeropuerto de Quito.



coincidencias que sus desacuerdos.

Hay varias similitudes entre Dahik y Correa. Ambos estudiaron economía en prestigiosas universidades del mundo capitalista. Los dos sirvieron a gobiernos cuestionados por sus políticas neoliberales. Juntos comulgan con las enseñanzas del cristianismo y en su momento han expresado sus profundas convicciones religiosas. Su lazo se inicia cuando Álvaro Dahik, hermano del exvicepresidente, entabla amistad con el actual Jefe de Estado, hace casi 30 años, lo cual permite que se inicie una larga relación entre Correa y la familia Dahik Garzozi, que se mantiene hasta la actualidad y que ha facilitado que el menor de los hermanos del exvicepresidente sea un colaborador cercano al Mandatario.

Según la hoja de vida de Correa, publicada en la página web de la Presidencia de la República, su vida laboral comenzó a los 21 años, en 1984, cuando sin finalizar sus estudios universitarios fue nombrado especialista en el Centro de Desarrollo Industrial del Ecuador (Cendes), una dependen-



REGISTRO OFICIAL de la designación de Rafael Correa como director administrativo de una unidad gubernamental en 1992.

dor del PSC (venido a menos ante el encumbramiento de Jaime Nebot), y llegó al poder el 10 de agosto de 1992, en calidad de vicepresidente. Pocos días después de ese suceso, el 28 de agosto, Rafael Correa es nombrado director administrativo de la Unidad Ejecutora del Ministerio de Educación, para los planes financiados por el Banco

incautado al grupo Isaías y revendido en otra polémica negociación (a la mitad de su cotización inicial), en la cual, un exsocio del grupo Isaías compró el 47% de las acciones, mientras que un 52% fue adquirido por el grupo peruano Gloria, el cual tiene como asesor legal a Ricardo Noboa Bejarano, hombre muy cercano a Alberto Dahik. Los problemas laborales de la empresa aún esperan ser solucionados.

Otra de las negociaciones sonadas en esa época fue la concesión del servicio de telefonía celular a las empresas Conecel y Otecel. Según versión de diario *El Telégrafo*, publicada el 30 de noviembre del 2011, ambas empresas pagaron al Estado sólo USD 53 millones, a pesar de obtener ganancias por USD 7000 millones. En la nota del rotativo oficialista, se reproducen declaraciones de Correa, sobre accionistas de medios de comunicación que supuestamente se favorecieron con esa negociación, sin mencionar que ésta se produjo en la administración de Durán Ballén y Dahik. “Con este gobierno se acabó la

EL TOTAL

19580

millones de sucres en gastos reservados manejó Alberto Dahik, en calidad de vicepresidente de la República.

EL ANTECEDENTE

12

millones de sucres manejó el gobierno de Rodrigo Borja, que antecedió al de Durán Ballén.

LOS NOMBRES

287

personas naturales y jurídicas aparecieron como beneficiarias de los cheques de gastos reservados de Dahik.

cia del Ministerio de Industrias (cuando el ministro era el socialcristiano Xavier Neira) durante el gobierno de León Febres Cordero. En ese momento, Dahik era asesor económico del Jefe de Estado y luego sería su ministro de Finanzas. En aquellos años, el líder del Partido Social Cristiano (PSC) mostraba su admiración hacia Dahik y se refería a él como un niño prodigio de la economía, por tener éste sólo 35 años en el momento de su arribo al gabinete.

Sin embargo, ser el niño mimado del caudillo socialcristiano no era un logro para Dahik y por ello decidió tomar otro rumbo. Luego de un exitoso paso como diputado del Partido Conservador, se asoció con Sixto Durán Ballén, funda-

Interamericano de Desarrollo (BID), cargo público con un presupuesto de USD 110 millones.

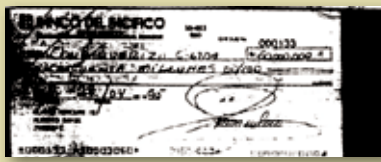
El gobierno de la dupla Durán Ballén - Dahik estuvo marcado por la polémica. Su posicionamiento como un gobierno ultra neoliberal no es gratuito. Bajo esta administración el país emprendió en un activo proceso de privatizaciones. Se produjo, por ejemplo, la venta del ingenio azucarero estatal Aztra, en favor del grupo Isaías, por alrededor de USD 100 000, un precio considerado irrisorio para críticos de esa negociación y que conllevó la salida de unos 3500 empleados. Tres lustros después, con el gobierno de la revolución ciudadana, el mismo ingenio fue

libertad de los corruptos”, dijo Correa en contra de la prensa, en esa ocasión.

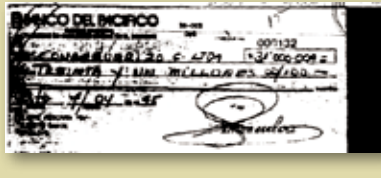
Pero lo que marcó la gestión del vicepresidente, fue el caso de los gastos reservados. Según publicación de julio de 1995 de revista *Vistazo*, en septiembre de 1992, en una reunión entre León Febres Cordero, Jaime Nebot y Heinz Möeller, con una comitiva gubernamental liderada por Dahik, se acordó que el gobierno destinaría 200 000 millones de sucres en partidas extra-presupuestarias para los municipios y consejos provinciales manejados por el PSC, a cambio de que ese partido apoye la Ley de Modernización, proyecto que se debatía en el Congreso de esa época y que buscaba la venta de casi todas las

empresas y entes estatales pertenecientes a los sectores estratégicos del país.

En junio de 1995, Dahik revela ese pacto a un grupo de periodistas y el hecho se hace público. En el Congreso se acusó al Vicepresidente de incurrir en cohecho para la aprobación de leyes. Ante eso, el segundo mandatario revela que varios diputados le pidieron al gobierno medio millón de dólares por aprobar la Ley para privatizar Emetel. El funcionario recibió la arremetida de los socialcristianos, que se concretó con una denuncia ante la Fiscalía por el presunto manejo irregular de 200 millones de sucres, provenientes de fondos estatales depositados en las cuentas de los secretarios particulares del Vicepresidente. El curso de las investigaciones revelaría que el dinero era de la cuenta de gastos reservados y que el monto manejado de forma irregular ascendía a más de 19 000 millones de sucres. Se encontraron cheques a favor de Conbaquerizo, constructora que en ese momento edificaba la casa de Dahik en una exclusiva urbanización guayaquileña, había decenas de pagos por consumos con tarjetas de crédito, cheques para auspiciar la pelea entre el boxeador ecuatoriano Segundo Mercado y el estadounidense Bernard Hopkins, depósitos en beneficio de la Iglesia Católica, pagos para hacer mejoras en la hacienda Chillo Jijón (lugar de descanso de Dahik), cheques en favor de una empresa de la familia del Vicepresidente, pagos para la realización de encuestas, publicaciones de prensa en contra de partidos políticos opositores al gobierno, cheques en beneficio de legisladores oficialistas, entre otras cosas. La investigación judicial dio como resultado que Carlos Solórzano, presidente de la Corte Suprema de la época, dictara orden de prisión en contra de Dahik, sus secretarios y el excanciller de ese gobierno, Diego Paredes, quien fue acusado de intentar comprar radio *Democracia* con fondos reservados. Todos se dieron a la fuga y posteriormente sólo Paredes cumplió un año de cárcel, antes de obtener sentencia absolutoria en etapa de apelación. El contralor de la época, Juan Carlos Faidutti, también fue sindicado por delito de encubrimiento. Faidutti era el encargado de revisar que los gas-



CHEQUES por 91 millones de sucres a favor de la empresa Conbaquerizo, la cual edificaba la casa de Dahik en Guayaquil.



tos reservados se lleven conforme a la ley. Luego sería absuelto por considerarse que pudo haber sido engañado para evadir su control. Con la fuga de Dahik a Costa Rica, el proceso judicial en su contra se paralizó, aunque fue brevemente retomado y anulado

"FUE UNA DECISIÓN DE GOBIERNO, DADA LA CANTIDAD DE LEGISLADORES QUE TENÍAMOS Y LA NECESIDAD DE UNA SERIE DE LEYES".

ALBERTO DAHIK

Dicho en 1995, sobre los 200 000 millones de sucres a gobiernos seccionales del PSC

por acción de Guillermo Castro Dáger, presidente de la Corte Suprema del gobierno de Lucio Gutiérrez, fallo que luego fue revertido y que dejó en firme la decisión de Carlos Solórzano. Ahora, el panorama se altera con el apoyo político del presidente Correa en favor de su amigo Dahik. Surgen cuestionamientos sobre si en la decisión tuvo que ver el criterio presidencial, de que el exvicepresidente es un hombre honesto.

La defensa de Dahik asegura que hubo persecución política en su contra, por parte de Febres Cordero. El sustento para asegurar esto lo dio el propio exfuncionario, durante el juicio político llevado en su contra en octubre de 1995. Allí, su defensa se basó en una breve argumentación sobre los gastos reservados, pero sobre todo en acusaciones en contra del exmandatario socialcristiano, sobre quien dijo duplicó su patrimonio durante su paso por el Palacio de Gobierno. Exigió que

Joffre Torbay, exsecretario de la administración de Febres Cordero, abriera sus cuentas, dijo que Miguel Orellana, cuñado del líder socialcristiano, había comprado bienes evaluados en más de un millón de dólares. Habló de otros actos de corrupción, como una supuesta llamada a Manuel Antonio Noriega, presidente de Panamá, para ordenar que se ponga un kilo de cocaína en el auto de Abdalá Bucaram, quien durante su autoexilio en ese país fue apresado por portar droga. Todas estas denuncias quedaron en el limbo. Nunca fueron investigadas. El resultado del juicio político fue su absolución, gracias a los votos del PRE y a los de una docena de legisladores independientes.

En estos momentos, en los círculos políticos parlamentarios, se piensa que en este año de campaña el gobierno podría optar por reactivar esas acusaciones y salpicar a Jaime Nebot u otras figuras del socialcristianismo, a fin de neutralizarlos para las elecciones del 2013. De acuerdo a las actuales leyes, el peculado es imprescriptible.

De igual manera, la defensa de Dahik sostiene también que se violó el debido proceso, por cuanto éste no habría podido ser enjuiciado penalmente luego de ser absuelto por el Congreso. Según las leyes vigentes con las que se inició el juicio contra el exvicepresidente, su proceso sería cuestión de semanas. Alberto Dahik ha dicho que es muy temprano para saber si se dedicará a la política luego de enfrentar el proceso que tiene pendiente, pero un allegado suyo dijo a *Vanguardia* que "es un político brillante, que con seguridad no se va a dedicar únicamente a hacer informes económicos".

Pero por otro lado, el argumento con el cual Dahik regresó al Ecuador, abrió la puerta para que otros puedan regresar. Es el caso de Abdalá Bucaram, quien enfrenta juicios por el presunto manejo irregular de gastos reservados y el caso de la mochila escolar. La venida del exvicepresidente se propició cuando su defensa presentó ante Hernán Ulloa, juez primero de lo penal de la Corte Nacional, un recurso para que se le cambie la prisión preventiva, en su contra desde 1995, invocando sus derechos constitucionales. El juez le concedió el requerimiento y los análisis



ABDALÁ BUCARAM y Rafael Correa fueron asesorados por Vinicio Alvarado. En las imágenes, ambos sostienen un cinturón como símbolo de su rechazo a la corrupción.

jurídicos respecto al tema coinciden en que Bucaram también podría aplicar la misma táctica.

En diálogo con esta revista, Dalo Bucaram, hijo del expresidente y actual legislador, dijo que si bien su padre podría retornar con ese argumento jurídico, manifestó que no se lo aplicará por considerar que no es el momento político adecuado, aunque asegura que el tiempo de permanencia en Panamá del líder roldosista se acorta (ver columna a la derecha de esta misma página).

En este año de campaña, el apoyo del PRE pudiera ser preponderante para el gobierno. La revolución ciudadana necesita aprobar varias leyes para dar forma a su proyecto político y no tiene una mayoría legislativa sólida que se lo permita, los votos del PRE le allanarían el camino.

Durante estos cinco años de gobierno correísta, el partido de Bucaram ha sido un aliado que, si bien ha tratado de permanecer bajo la sombra, ha ayudado a la consecución de metas gubernamentales. Varios personajes vinculados al roldosismo han desfilado por la revolución ciudadana. El primero y más notorio es Vinicio Alvarado, secretario de la Administración, quien como publicista participó en la campaña de Bucaram en 1987 y dirigió la campaña de Correa en el 2006. Jorge Marún es otro personaje ligado al PRE que participó en el actual gobierno, en calidad de ministro de Obras Públicas. Gracias a Marún, el gobierno pudo ejecutar su Plan Relámpago, donde se adjudicaron centenares de contratos directos para la

construcción de vías a lo largo del país, dejando de paso una estela de dudas por supuestas irregularidades. De igual manera, Rafael Correa ha dado espalдарazos a Bucaram, asegurando que su destitución fue un golpe de Estado. En el plano legislativo el PRE ha sabido jugar sus cartas y desde el 2009, gracias a su alianza con el oficialismo, mantiene un puesto en la codiciada Comisión de Fiscalización, desde donde ha ayudado al archivo de juicios políticos, como el interpuesto contra Washington Pesántez. Si bien oficialmente su bloque se compone de cuatro asambleístas

(Gabriela Pazmiño, César Gracia, Saruka Rodríguez y Dalo Bucaram), dentro del Parlamento se sabe que el quinto voto es de Henry Cuji, legislador que vota con el gobierno y con la oposición y que, según se dice, responde al PRE, lo cual le convierte en una especie de apoyo camuflado para el gobierno. Estas

acciones llevaron a que el oficialista Virgilio Hernández asegure que el PRE es como un "cáncer para el sistema político, con el que hay que saber vivir".

La venida de Bucaram, si bien es necesaria para prolongar la vida de un partido que en el 2007 lucía agonizante al no obtener curules para la Asamblea Constituyente, está condicionada a la imagen que éste pudiera generar al gobierno, sobre todo en Quito, donde el rechazo que produce el expresidente asilado en Panamá es mayoritario, contrario a lo que sucede en Guayaquil, donde la figura de Bucaram es el contrapeso natural de Jaime Nebot. ■

DESDE EL 2009, EL PRE SE MANTIENE EN LA COMISIÓN DE FISCALIZACIÓN DE LA ASAMBLEA, GRACIAS AL OFICIALISMO

PUNTO DE VISTA

DALO BUCARAM
ASAMBLEÍSTA

'Mi padre puede ser candidato'

Felicito la decisión política del gobierno de Rafael Correa de traer a Alberto Dahik, porque consideramos que él fue perseguido por León Febres Cordero, como lo es el presidente Abdalá Bucaram, incluso en mayor medida. La decisión de acogerse a la sustitución de medidas cautelares es únicamente del presidente Bucaram y está supeditada al grado de confianza que le inspire la justicia, que al menos hoy, pretende llevarnos a una trampa. Una cosa es Dahik y otra cosa es Bucaram, electoralmente hablando. El temor y el cálculo político hacen que continúe la persecución. A Correa no le alcanza su inteligencia para responderle al país porque se beneficia a Dahik, a Gustavo Noboa, a 1400 mulas y no al presidente Bucaram. Son los cálculos políticos los que predominan y Correa sabe lo que es enfrentarse a badulaques y lo que es enfrentarse a Bucaram. Vemos con desencanto la percepción del presidente Correa en términos de justicia.

Estoy seguro de que si un juez recibe la llamada de Correa para fallar en determinada forma, es casi imposible que éste tenga independencia. Hay una idea maquiavélica de querer dar una imagen de hay un cambio en la justicia con la venida de Dahik. La Corte no ha sido cambiada todavía. Dahik está confiando en la Corte que Correa está cesando por corrupta. Y Correa pide que confíemos en esa Corte. Hay un cálculo político para vender la idea de que Dahik confía en la justicia y Bucaram no, para no asumir el temor político a Bucaram, de querer hacernos caer en una trampa. Bucaram puede volver al país, en cualquier momento, con la inmunidad que le da el ser candidato. Es muy posible que se presente a las próximas elecciones.

